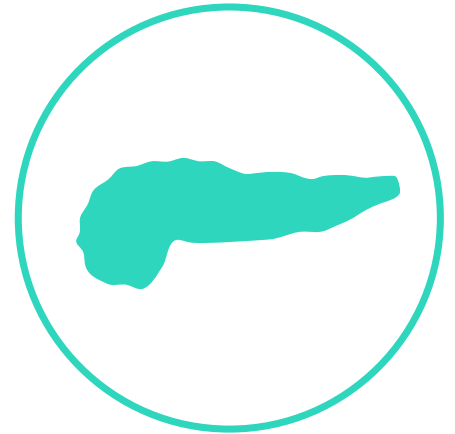




Trastornos pancreáticos

PANCREATITIS CRÓNICA EN PERROS



Aunque se pensaba que la pancreatitis crónica era poco común en perros, con los estudios realizados durante los últimos 15 años, se ha confirmado que es una afección canina común y clínicamente significativa.¹

La pancreatitis crónica se define como una enfermedad inflamatoria continua caracterizada por cambios estructurales irreversibles que pueden causar dolor resistente al tratamiento; pérdida progresiva y permanente de la función exocrina y endocrina; y reducción de la calidad de vida.^{2,3} Los perros con pancreatitis crónica pueden presentar inicialmente un episodio de pancreatitis de apariencia aguda y clínicamente grave después de que una fase subclínica de inflamación de bajo grado destruya el tejido pancreático.⁴ La pancreatitis crónica puede ser un hallazgo incidental en algunos casos.⁵

Los signos clínicos comunes que presentan los perros con pancreatitis crónica son el aletargamiento y la anorexia intermitente con o sin vómitos o diarrea.^{1,4,5} Los hallazgos de los exámenes físicos pueden incluir dolor abdominal, temperatura corporal elevada, deshidratación e ictericia.^{5,6}

La modificación de la dieta puede tener un papel importante en el cuidado terapéutico satisfactorio a largo plazo de perros con pancreatitis crónica.^{1,6}

Mensajes clave

- El apoyo nutricional tiene un papel terapéutico importante en el cuidado terapéutico de perros con pancreatitis aguda, crónica aguda y crónica, pero puede ser complejo.⁸⁻¹¹
- Una exacerbación aguda de la pancreatitis crónica, que parece indistinguible desde el punto de vista clínico de un solo episodio de pancreatitis aguda, se debe tratar sintomáticamente como pancreatitis aguda.
 - Consulte Pancreatitis aguda en perros para obtener recomendaciones específicas.

(continúa en la página siguiente)

¿SABÍAS QUE?

Los estudios en humanos y perros demuestran que hasta el 40 % de los casos de pancreatitis aguda son, en realidad, pancreatitis crónica aguda cuando se realiza la histopatología.⁷

Mensajes clave (continuación)

- La reducción alimentaria de grasa de por vida es una consideración lógica en el tratamiento nutricional de todos los perros con pancreatitis crónica, independientemente de la presencia de hiperlipidemia⁶, aunque la relación entre la grasa alimentaria alta y la pancreatitis natural no es evidente.⁸
 - Muchos perros con pancreatitis son hiperlipidémicos y se pueden tratar con reducción de grasa en la dieta.⁹
 - Es probable que la cantidad de grasa alimentaria tolerada sea específica del paciente. Después del diagnóstico de pancreatitis crónica, se indica una dieta considerablemente menor en contenido de grasa que la dieta previa del perro.
 - Una dieta sin grasa no es adecuada porque la grasa alimentaria proporciona ácidos grasos esenciales (es decir, ácido linoleico) y es necesaria para la absorción adecuada de vitaminas solubles en grasa (es decir, A, D, E y K).
 - Se deben evitar los alimentos y las golosinas con contenido grasoso.
- Si bien faltan estudios en que se evalúen diferentes tipos de dieta y sus efectos en el transcurso de la pancreatitis crónica canina, comúnmente se recomienda una dieta altamente digerible diseñada para pacientes con trastorno gastrointestinal.
 - Se puede alimentar a los perros con hipertrigliceridemia con una dieta equilibrada, ultrabaja en grasas y de alta calidad (contenido de grasa ≤ 10 % MS o de 2 a 3 gramos por 100 kilocalorías de energía metabolizable [g/100 kcal EM]) para lograr niveles séricos más bajos de triglicéridos y colesterol.^{8,12}
 - Los perros que no sean hipertrigliceridémicos que se recuperen de la pancreatitis pueden alimentarse con alimentos bajos en grasas (≤ 15 % MS o < 3.5 g/100 kcal EM).^{12,13} Sin embargo, si no hay evidencia de intolerancia a las grasas, se puede alimentar con una dieta fácil de digerir con contenido moderado de grasas (de 4 a 6 g/100 kcal de EM).⁸

Referencias

1. Watson, P. (2012). Chronic pancreatitis in dogs. *Topics in Companion Animal Medicine*, 27(3), 133–139. doi: 10.1053/j.tcam.2012.04.006
2. Watson, P. (2015). Pancreatitis in dogs and cats: Definitions and pathophysiology. *Journal of Small Animal Practice*, 56(1), 3–12. doi: 10.1111/jsap.12293
3. Watson, P. J., Roulois, A. J. A., Scase, T., Johnston, P. E. J., Thompson, H., & Herrtage, M. E. (2007). Prevalence and breed distribution of chronic pancreatitis at post-mortem examination in first-opinion dogs. *Journal of Small Animal Practice*, 48(11), 609–618. doi: 10.1111/j.1748-5827.2007.00448.x
4. Watson, P. J., Archer, J., Roulois, A. J., Scase, T. J., & Herrtage, M. E. (2010). Observational study of 14 cases of chronic pancreatitis in dogs. *Veterinary Record*, 167(25), 968–976. doi: 10.1136/vr.c4912
5. Bostrom, B. M., Xenoulis, P. G., Newman, S. J., Pool, R. R., Fosgate, G. T., & Steiner, J. M. (2013). Chronic pancreatitis in dogs: A retrospective study of clinical, clinicopathological, and histopathological findings in 61 cases. *The Veterinary Journal*, 195(1), 73–79. doi: 10.1016/j.tvjl.2012.06.034
6. Xenoulis, P. G., Suchodolski, J. S., & Steiner, J. M. (2008). Chronic pancreatitis in dogs and cats. *Compendium: Continuing Education for Veterinarians*, 30(3), 166–181.
7. Hess, R. S., Saunders, H. M., Van Winkle, T. J., Shofer, F. S., & Washabau, R. J. (1998). Clinical, clinicopathologic, radiographic, and ultrasonographic abnormalities in dogs with fatal acute pancreatitis: 70 cases (1986–1995). *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 213(5), 665–670.
8. Jensen, K. B., & Chan, D. L. (2014). Nutritional management of acute pancreatitis in dogs and cats. *Journal of Veterinary Emergency and Critical Care*, 24(3), 240–250. doi: 10.1111/vec.12180
9. Mansfield, C., & Beths, T. (2015). Management of acute pancreatitis in dogs: A critical appraisal with focus on feeding and analgesia. *Journal of Small Animal Practice*, 56(1), 27–39. doi: 10.1111/jsap.12296
10. Mansfield, C. S., James, F. E., Steiner, J. M., Suchodolski, J. S., Robertson, I. D., & Hosgood, G. (2011). A pilot study to assess tolerability of early enteral nutrition via esophagostomy tube feeding in dogs with severe acute pancreatitis. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 25(3), 419–425. doi: 10.1111/j.1939-1676.2011.0703.x
11. Whittemore, J. C., & Campbell, V. L. (2005). Canine and feline pancreatitis. *Compendium on Continuing Education for the Practicing Veterinarian*, 27(10), 766–776.
12. Davenport, D. J., Remillard, R. L., & Simpson, K. W. (2010). Acute and chronic pancreatitis. In M. S. Hand, C. D. Thatcher, R. L. Remillard, P. Roudebush, & B. J. Novotny (Eds.), *Small animal clinical nutrition* (5th ed., pp. 1143–1153). Mark Morris Institute.
13. Shmalberg, J. (2016). To feed or not to feed? Controversies in the nutritional management of pancreatitis. *Today's Veterinary Practice*, 6(6), 45–51.

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.